



IN MEMORIAM JOSÉ BORJA CARBONELL (1901-1993)

Con el fallecimiento de Don José BORJA CARBONELL, el día 26 de octubre de 1993, inicia nuestra revista el capítulo de las reseñas biográficas que nunca hubiéramos deseado iniciar y menos con la de uno de mis maestros.

Don José BORJA CARBONELL nació en Carcer (Valencia) el 4 de marzo de 1901. Estudió la carrera de Farmacia en Madrid, obteniendo el grado de Licenciatura por la Universidad Central en 1929. Ejerció la profesión farmacéutica durante veinte años (1927-1947) en Corbera de Alcira (Valencia) donde permaneció hasta su venida a Madrid en 1947; ese mismo año obtiene el doctorado en Farmacia con la máxima calificación y entra a formar parte del equipo de la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia, dirigido por el Profesor RIVAS GODAY, donde permanece hasta 1980, coincidiendo con la jubilación de su compañero y amigo RIVAS GODAY. En 1964 obtuvo la plaza de Colaborador Científico del C.S.I.C. Como hombre consagrado al estudio de la Botánica, repartía su quehacer diario entre la Facultad de Farmacia y el Real Jardín Botánico, por tal motivo la obra de Borja ha quedado incluida en ambos centros

Al iniciar esta nota he de resaltar aquello que para mí y para gran parte de sus discípulos constituía algo único en D. José, su amor por la Botánica, a ella consagró su vida, y no dudó en pasar dificultades y estrecheces con tal de llegar a conocer lo más posible la Ciencia que le apasionaba y a la que consagró su vida desde 1947. Fue una vocación plena, llena de entusiasmo, primero para aprender y luego para enseñar a los discípulos que hemos ido pasando a lo largo de su vida. Nos transmitió sus conocimientos sin reservas como sólo los maestros saben hacer. Fue un botánico extraordinario, llegando a conocer la rica flora española y no dudando en acometer el estudio de los grupos más difíciles y complejos; como ejemplo destaquemos las monografías sobre los géneros *Lythrum* L. y *Medicago* L.

Sus cuadernos de campo son una verdadera maravilla, allí se encuentran reseñados no sólo aquellos caracteres recogidos de los trabajos botánicos de otros autores, sino sus propias observaciones: nomenclaturales, taxonómicas, ecológicas, corológicas y fitosociológicas. Fue uno de los grandes botánicos de este siglo. Tenía un conocimiento profundo de la flora española, resultado de las muchas horas de estudio y observación del material de herbario ante el microscopio binocular y de las agotadoras campañas de campo a través de la Península Ibérica. Por tal motivo no sólo fue un botánico de gabi-

nete, como a él le gustaba indicar cuando se refería a algunos de los botánicos clásicos e incluso contemporáneos suyos, sino que conocía perfectamente el comportamiento ecológico y corológico de los táxones sobre los que en cada momento basaba sus investigaciones.

Este valenciano de Carcer fue un admirador de sus paisanos CAVANILLES y PAU y como ellos llegó a conocer la flora valenciana y española. Su trabajo *Estudio fitográfico de la Sierra de Corbera* (1949) fue su consagración dentro del campo de la Botánica. Sus estudios corológicos sobre Nocedo (León) o La Sierra de la Sagra (Granada) son un ejemplo de un estudio florístico profundo y detallado.

Dos botánicos españoles, FONT QUER y RIVAS GODAY, influyeron decisivamente en la vocación botánica en Don José. El primero visitó a BORJA en Corbera y posteriormente realizaron una excursión conjunta al Valle de Bohí en el Pirineo catalán, iniciándose a partir de ese momento una gran amistad que se conservaría hasta la muerte de FONT QUER. La colaboración con RIVAS GODAY fue larga y fecunda, aportando numerosas obras de gran interés para el conocimiento de la flora y vegetación de España. Su trabajo sobre *Estudio de Vegetación y Flórmula, del Macizo de Gúdar y Jabalambre* (1961), sigue siendo una obra de consulta obligada para el estudio del Aragón meridional y gran parte del Sistema Ibérico.

No puedo dejar de señalar aquí las campañas botánicas por la Península Ibérica formando parte del equipo de RIVAS GODAY y de las que fui asiduo colaborador; en aquellas herborizaciones se recolectaron la mayor parte de los endemismos de nuestra flora, preparando las centurias de *Flora Selecta* e incrementado considerablemente el número de pliegos de los Herbarios MAF y MA. Ambos maestros formaban un equipo perfectamente ensamblado y del que los jóvenes botánicos de aquella época nos beneficiamos, adquiriendo una formación que sin ellos hubiera sido muy difícil lograr.

Una de las facetas menos conocidas de D. José Borja fue su labor docente en la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid. Ingresó como Profesor Ayudante de Clases Prácticas en 1948 ocupando posteriormente el puesto de Profesor Adjunto hasta su ingreso como Colaborador Científico en el C.S.I.C. Era un magnífico pedagogo, con unas condiciones innatas para la docencia; captaba la atención de sus alumnos con un sistema ordenado, claro y conciso del contenido de las lecciones del programa. Aunque pasó a formar parte del Consejo de Investigaciones Científicas, siguió impartiendo esporádicamente las enseñanzas de Botánica en la Facultad de Farmacia como sustituto de RIVAS GODAY cuando este tenía que ausentarse por obligaciones de su cargo. Como prueba fehaciente de cuanto indico, están las muestras de agradecimiento que recibió a lo largo de su vida por parte de aquellos alumnos que tuvimos la suerte de recibir sus enseñanzas.

No quiero terminar esta semblanza sin hacer un comentario a su obra callada pero importantísima del material incluido en las Herbarios MAF. y MA. Son miles de pliegos los depositados por D. José Borja en ambas fitotecas y constituyen un material de referencia para todos los botánicos, por su correcta identificación. Borja fue siempre un modelo para las generaciones posteriores, destacando fundamentalmente por el trabajo

bien hecho y su ilusión por transmitir los muchos conocimientos de botánica que atesoraba.

Como todo gran maestro ha dejado una obra inconclusa, que hubiera sido básica para el conocimiento de uno de los grupos más difíciles de nuestra flora, me refiero al género *Sideritis*. Aunque ha publicado algún trabajo sobre este género, han sido estudios muy puntuales, pero la obra completa ha quedado en el tintero; sólo nos quedan sus numerosas notas y observaciones así como un elevado número de pliegos recogidos a lo largo de su vida y depositados por expreso deseo de su familia en el Jardín Botánico de Valencia. Cualquier botánico que desee resolver el problema taxonómico del género *Sideritis* L. en el Mediterráneo Occidental, tendrá que manejar el rico legado que Borja dejó a los estudiosos de la Botánica.

Como alumno, discípulo y amigo mi más sincera gratitud.

M. LADERO ÁLVAREZ, *Salamanca, España.*